

MALA YERBA

— Pobrecito el finao... ¡era tan güeno!...
tan servicial el pobre... es una pena!...
Sólo la mala yerba no se muere...
Lo güeno, ansina es, Dios se lo yeva!...

— Es ansina... ¿Se acuerda usted, comadre,
de aqueya vez, ayá en lo de ña Usebia,
cuando el finao, cayó medio pasao...
porque a veces le dab' a la giñebra...
y hasta quiso peliar, creo que por nada...?
¡Cómo me rái entonces!... ¿no si acuerda?...
— Pobre! ricuerdo sí, que se dió un golpe,
al dentrar, en la puerta...

— Güeño, tamién... Tomaba dimasiado...
— Le gustaba la juerga...
— Si juera eso, no sería nada...
es qu'era muy amigo'e las poyeras...

— Con todo el pobrecito no era malo...
— ¡Qu' esperanza! Era un santo... ¡Es una pena!...
« Sólo la mala yerba no se muere... »
Las comadres del pago, ansina rezan...

Y aunque de vez en cuando cortan lonja,
sin poner atención, ande tajejan,
yo qu' estoy en la sala del velorio,
and' el muerto descansa entre unas velas,
me figuro, si chismearan lo mesmo,
de mí cuando me muera...

.....
Si será disgraciao, el crioyo macho,
en ésta vida perra...
que sabe que no habrá d' encontrar calma,
ni dormido entre velas!...